



Encomendamos a tu caridad el alma de nuestra amada
Hermana Jacqueline Meyer
Quien dejó esta vida el 10 de enero de 2019
En el año setenta de su vida religiosa
Edad: 84 años, 11 meses, 10 días
Liturgia de Resurrección: viernes 18 de enero a las 3:00 p.m.
Capilla de la casa de La Providencia - Kingston, MA

"¿Por qué la vida si la muerte? ¿Por qué la muerte si la vida? La belleza de la vida es la muerte. La belleza de la muerte es la vida".(Adaptado de Dante Alighieri

Unas horas antes de su muerte, la hermana Jacqueline dio una cálida bienvenida a la CNA para su servicio nocturno. A pesar de su dificultad para respirar, le dijo a Mariann que quería darle un poco de hilo y donde lo encontraría. Así, Jacqueline concluyó su vida como la había vivido una vida envuelta en belleza y una vida de entrega total.

Joan Ann Meyer fue la séptima de los ocho hijos de Gertrude (Hegg) y Jacob Meyer en Pittsburgh, PA. Deja a su hermana Florence y a su esposo Robert, a su cuñada, Marianne, así como a muchas sobrinas y sobrinos. La hermana Jacqueline apreciaba las visitas a su familia y siempre estaba encantada de anunciar la llegada del último bebé a la familia Meyer.

La hermana Jacqueline una vez le atribuyó a las Hermanas de la Divina Providencia que enseñaron en su parroquia, fomentar su vocación. Se unió a la comunidad en 1949 y después de su tiempo de formación y ministerio inicial en Pittsburgh, la hermana Jacqueline llegó a Nueva Inglaterra a mediados de los años cincuenta. Encontró aquí que su espíritu animado era compatible con la belleza de los niños pequeños, con quienes parecía destinada a trabajar durante la mayor parte de su vida de ministerio. Como maestra de jardín de infantes, sirvió en la Escuela de Santa Cecilia en Connecticut y en Preescolar del Sagrado Corazón en Plymouth y más tarde en Kingston, como directora y maestra. La pericia de la hermana en la enseñanza también fue valorada más allá de las escuelas comunitarias, ya que trabajó en el ámbito de las escuelas públicas durante algunos programas de verano. Cuando otros pudieron haber pensado en la jubilación, la Hermana luego se desempeñó como Maestra de Lectura en la Escuela Primaria del Sagrado Corazón.

Durante incontables años, la hermana Jacqueline ministró en Camp Mishannock. La belleza del lago y sus alrededores llenaron sus días de verano, donde debe haber cronometrado millas recorriendo los terrenos para completar sus tareas. Su alegre sonrisa reconfortó un poco a muchos camperos nostálgicos.

Un sinnúmero de días festivos y jubileos fueron más hermosos por los talentos decorativos de la Hna. Jacqueline. Sus exquisitos centros de mesa iluminaron las mesas, agregando su toque único y amor a cada celebración. A su manera, ella agregó más belleza a las comidas en el comedor del Centro de Lourdes, ya que contó con la ayuda de otros para alimentar a las aves en el patio y los alrededores, atrayendo un hermoso arco iris de cardenales, pinzones, polluelos, arrendajos azules, pájaros carpinteros e incluso un par de ardillas juguetonas! Ella ayudó a todos a prestar atención a las palabras de Jesús para"; Observa las aves del aire!" ¡Que ahora vea el rostro de Dios y mire la verdadera belleza por toda la eternidad!

Cumpleaños: 28 de enero
Hermana Claudia Ward